



TEMA

¿Sólo eso de harina?

(Sugerimos contar esta historia el sábado 3 de junio)

“Porque tú, Señor, eres mi esperanza, mi confianza desde mi juventud”. Salmo 71:5

OBJETIVO:

Mostrar que José Bates confiaba en Dios a pesar de las circunstancias difíciles.

RECURSOS UTILIZADOS:

Un sobre con una carta y un billete de 10 dólares (puede ser un papel representando el dinero).

INTRODUCCIÓN:

¿Alguna vez le sucedió a tu mamá que comenzó a preparar una receta y le faltó algún ingrediente? (Dirigirse al auditorio) O ¿a alguno de ustedes? La historia de hoy es sobre la esposa de José Bates. Ella estaba por hacer pan, pero le faltó harina. Veamos lo que sucedió y cómo resolvió el problema?

HISTORIA:

José Bates llegó a tener mucho dinero. ¿Recuerdan que había sido capitán de navío y consiguió guardar una buena fortuna antes de jubilarse? Muy bien. Pero él siempre estuvo dispuesto a usar lo que tenía para ayudar a llevar el mensaje de salvación a otros. En algunas situaciones tuvo que vivir con muy poco, pero siempre confió en que Dios cuidaría de él y de sus necesidades. Una de las frases preferidas de José Bates era: “El Señor proveerá”.

Cierto día, mientras escribía sentado en su escritorio, su esposa, llamada Prudence, se acercó y le dijo que necesitaba harina para terminar de preparar los panes. Él le preguntó cuánto necesitaba y ella le respondió que necesitaba más o menos dos kilos.

Entonces, José fue hasta el almacén y compró los dos kilos de harina y algunas cosas más que la espo-

sa había colocado en una lista. Cuando su esposa vio los dos kilos de harina, se enojó mucho. Ustedes se preguntarán por qué se enojó tanto. ¿No era esa la cantidad de harina que había pedido? Sucede que en aquella época solo las personas muy pobres compraban harina por kilo. Era común comprar harina en barriles, en gran cantidad.

Ella le dijo: “No puedo creer que el capitán Bates, un hombre que condujo barcos tuvo el coraje de ir al almacén y comprar solo dos kilos de harina”.

Entonces el señor José Bates le dijo que había usado sus últimos centavos para hacer esa compra. Prudence se sintió muy triste, y comenzó a llorar. “¿Qué haremos?”, dijo. Y Bates respondió con su frase preferida. ¿Recuerdan cuál era la frase preferida del capitán? (Preguntar a los niños y al auditorio) (El Señor proveerá). Sí, Dios proveyó realmente. José Bates sintió la impresión de que debía ir hasta el correo, y efectivamente allí había un sobre para él. Al abrirlo, ¿saben lo que había dentro? A ver... (Abre el sobre que contiene dinero). Sí, había 10 dólares que alguien le había mandado. En esa época, diez dólares eran una gran cantidad de dinero. Entonces compró el barril de harina y algunas cosas más para la casa. El Señor realmente proveyó y siempre cuidó del señor Bates.

LLAMADO:

José Bates fue un hombre de Dios, que aprendió a vivir por fe. Esa es una buena manera de vivir en paz y feliz. Si confiamos en Dios, él cuidará de nosotros, así como cuidó de José Bates y de su familia.